



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1996/3
21 de abril de 1995

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
52° período de sesiones
Tema 10 del programa provisional

SITUACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL TERRITORIO DE
LA EX YUGOSLAVIA

Informe periódico presentado por el Sr. Tadeus Mazowiecki,
Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos, en
cumplimiento del párrafo 42 de la resolución 1995/89 de
la Comisión, de 8 de marzo de 1995

La situación de la región de Banja Luka, Bosnia
y Herzegovina septentrional

INTRODUCCION

1. La primera vez que se denunció al mundo la política de "purificación étnica" seguida en Bosnia y Herzegovina septentrional fue en la primavera de 1992. La Comisión de Derechos Humanos condenó esas prácticas por vez primera en su resolución 1992/S-1/1, aprobada el 14 de agosto de 1992.

2. El Relator Especial expuso esas prácticas en su primer informe, E/CN.4/1992/S-1/9 (párrs. 6 a 23) y ha continuado haciéndolo en sus informes posteriores: E/CN.4/1992/S-1/10 (párrs. 1 y 6 a 8); A/47/666, S/24809 (párrs. 8 a 27); E/CN.4/1993/50 (párrs. 16 a 31, 82 a 89 y 95 a 101); E/CN.4/1994/3 (párrs. 5 a 42); E/CN.4/1994/4 (párrs. 6 y 43); E/CN.4/1994/47 (párrs. 18, 75 y 76, 79 a 82, 84 y 85, 89 a 91 y 98); E/CN.4/1994/110 (párrs. 8 a 13, 40 a 44, 50, 73, 75, 226 y 283 a 293); E/CN.4/1995/10 (párr. 22); A/49/641-S/1994/1252 (párrs. 11 a 24, 79 y 87) y E/CN.4/1995/57 (párrs. 7 a 9).

3. Se ha emitido el presente informe como reacción a las fases más recientes de esa campaña, en la región de Banja Luka de Bosnia y Herzegovina, que amenaza con expulsar del territorio a virtualmente toda la población no serbia que aún queda en él.

Antecedentes

4. Antes de la guerra, Banja Luka y sus alrededores eran una región multicultural y multiétnica. Se toleraba la existencia de diversas religiones, gracias a lo cual coexistía armónicamente en ella un gran número de edificios dedicados a actividades culturales y religiosas, como mezquitas, iglesias y catedrales. Según el censo efectuado antes de la guerra, en 1991, en el territorio de lo que en la actualidad es Bosnia y Herzegovina septentrional vivían 625.000 serbios, 356.000 musulmanes y 180.000 croatas. Según cálculos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), hoy en día hay unos 719.000 serbios y aproximadamente 37.000 musulmanes y 30.000 croatas -lo cual significa que desde que se inició la guerra el número de vecinos musulmanes ha disminuido casi en un 90% y el de croatas en un 85% 1/. En el primer trimestre de 1995, casi 3.000 personas se refugiaron en Croacia y se han marchado a otros lugares de Bosnia varios centenares más, entre ellos 300 musulmanes que llegaron a Bosnia central pasando por Turbe el 9 de marzo de 1995.

5. Desde el principio de la guerra, un gran número de mezquitas, entre ellas las famosas de Tefterdarija y Ferhadija, así como muchas iglesias, han sido destruidas o han sufrido daños.

6. Es importante observar que las autoridades de facto de los serbios de Bosnia 2/ niegan sistemáticamente permiso para acceder a los territorios que dominan a los supervisores de la situación de los derechos humanos. Los acuerdos de alto el fuego a que se llegó a finales de 1994 contemplaban específicamente la supervisión internacional de la situación de los derechos humanos en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina. Mientras que las autoridades de esa República han dado muestras en todo momento de su buena disposición a cooperar sin poner la menor traba, las autoridades de facto de los serbios de Bosnia no han cumplido nunca los compromisos que han asumido.

Acontecimientos recientes

7. La persecución de los no serbios en Banja Luka y sus alrededores entró en una fase crítica en febrero de 1995, al ser sometidos determinados pueblos a campañas sostenidas de violencia dirigidas principalmente contra sus habitantes musulmanes y, asimismo, cada vez en mayor medida, contra los croatas de Bosnia. La seguridad de esas personas ha estado gravemente amenazada en los pueblos y aldeas más pequeños de la periferia, en los que existen bandas que al parecer actúan impunemente. A propósito de Gradiska, cerca de la frontera croata, se recibieron informes fidedignos de la aparición de hombres armados vestidos de paisano, que aseguraban ser policías y que recorrieron sistemáticamente una casa tras otra a lo largo de unos diez días, allanándolas, reclamando dinero y objetos de valor y maltratando a sus moradores. Por lo menos dos personas fueron heridas de bala y tuvieron que ser hospitalizadas en grave estado.

8. De igual modo, en aldeas situadas cerca de Kotor Vares, en particular Dzube y Garici, pequeños grupos de hombres armados irrumpieron en noches sucesivas, saqueando las casas y maltratando indiscriminada y gravemente a sus moradores, comprendidos los ancianos y las mujeres. Al día siguiente de un ataque, se encontró a un hombre casi inconsciente y que sangraba por los oídos. Otra familia informó de que los atacantes irrumpieron en su hogar, amenazaron con violar a una mujer, pusieron una navaja en la garganta del hijo de ésta y no se marcharon hasta que la familia no consiguió reunir 300 marcos alemanes que les entregó.

9. En las ciudades de Banja Luka, Prijedor y Sanski Most, han persistido las consabidas pautas de intimidaciones y discriminación sin hallar ningún obstáculo en los últimos meses. De las entrevistas celebradas con refugiados llegados recientemente a campamentos de Croacia se desprende una gran uniformidad en las experiencias padecidas por los habitantes no serbios de esas localidades: personas armadas penetran en las casas y se apoderan de lo que quieren. Aunque esas incursiones pueden suceder en cualquier momento, son más habituales por la noche. Según numerosos testimonios recogidos por el Relator Especial, las horas de la noche son las peores, porque nunca se sabe qué puede pasar. Algunos refugiados contaron haber pasado noches enteras con sus vecinos en campos próximos a sus hogares, para evitar sufrir algún daño a manos de los posibles intrusos.

10. Los habitantes no serbios, sobre todo los musulmanes, dicen que se sentían sumamente vulnerables en las calles. Un hombre declaró que sólo se atrevía a salir de su hogar si iba acompañado de algún conocido suyo serbio y otro dijo que había permanecido escondido en su casa durante la mayor parte de los dos años últimos, mientras que su mujer salía para adquirir alimentos, pues las mujeres corren menos peligro que los hombres en la calle. Los testimonios sobre personas que han permanecido escondidas en sus viviendas durante semanas o meses seguidos son algo corriente. Si salen a la calle, los no serbios son sometidos en ocasiones a palizas y de modo habitual a humillaciones. Además, en cualquier momento los hombres pueden ser detenidos sin ninguna justificación y enrolados en brigadas de trabajos forzosos.

11. Ha habido informes alentadores de que un porcentaje considerable de los habitantes serbios de la zona se niegan a aplicar prácticas discriminatorias a los no serbios, pero aquéllos viven también bajo la presión constante de los grupos nacionalistas.

12. Numerosos refugiados llegados recientemente a Croacia atestiguaron que se habían desconectado las líneas telefónicas de viviendas de no serbios de toda la región, medida que aumenta considerablemente su sensación de aislamiento. Al parecer, también se ha ordenado, sin la menor explicación, a no serbios de varias localidades de las proximidades de Banja Luka que mantengan las puertas de sus casas abiertas en todo momento.

13. Los croatas de la zona de Banja Luka han experimentado un aumento de la violencia dirigida contra ellos en los últimos meses, en particular a raíz de que hubiese aumentado la actividad militar de las fuerzas del HVO (Consejo de

Defensa Croata) en Bosnia y Herzegovina suroccidental a finales de 1994. Como se dijo en el informe del Relator Especial de 16 de enero de 1995 (E/CN.4/1995/57, párr. 9), alrededor de 30 hombres croatas de Bosnia fueron detenidos el 25 de diciembre de 1994 ante una iglesia de Barlovci, cerca de Banja Luka, mientras aguardaban a que empezasen las ceremonias religiosas en conmemoración de la Navidad y fueron luego trasladados por la policía militar al cuartel del ejército, donde les propinaron una fuerte paliza. Según informes fidedignos, a principios de este año, varias pequeñas aldeas croatas situadas al sur de Banja Luka fueron objeto de ataques violentos de bandas errantes similares a las que han saqueado las comunidades musulmanas.

14. Al amanecer del 28 de febrero de 1995, prácticamente toda la dirección local de la organización humanitaria musulmana Merhamet fue detenida en una redada coordinada por las autoridades de facto de las ciudades de Banja Luka, Prijedor y Sanski Most. Fueron detenidas 13 personas, algunas de ellas de más de 70 años de edad; 3 fueron puestas en libertad al cabo de pocos días. En el momento en que se redacta este informe, las otras 10 siguen en un penal militar, al parecer acusadas de espionaje por el régimen de facto. Merhamet lleva actuando mucho tiempo en la ex Yugoslavia y recientemente ha prestado asistencia humanitaria vital a musulmanes y miembros de otras confesiones en la región. Al Relator Especial le preocupa hondamente la situación de los dirigentes de Merhamet, cuyo encarcelamiento parece deberse a motivaciones políticas y que al parecer han sido objeto de malos tratos en la cárcel. Le preocupa también la posibilidad de que su detención influya negativamente en la distribución de la asistencia humanitaria en Bosnia y Herzegovina septentrional. El Relator Especial ha escrito al Sr. Karadzic pidiendo su puesta en libertad inmediata. Hasta la fecha de redactar el presente informe, no se ha recibido respuesta.

15. Se ha informado de que, el 18 de marzo de 1995, las autoridades militares de facto trasladaron a unos 200 musulmanes en edad militar del municipio de Teslic a un lugar desconocido. Al parecer, aún se ignora su paradero.

16. Algunos actos de violencia cometidos contra no serbios en la zona de Banja Luka son achacados por las víctimas y por observadores a miembros de las fuerzas de seguridad civiles o militares locales, mientras que otros son atribuidos a los denominados elementos criminales. Al parecer, algunas agresiones suceden espontáneamente, como consecuencia directa de los reveses sufridos por las fuerzas serbias de Bosnia en el campo de batalla. Sea como fuere, es evidente que, por regla general, las autoridades de facto aprueban la violencia. Las denuncias a esas autoridades de los ataques contra civiles quedan habitualmente desatendidas y apenas hay indicios de que se hayan tomado medidas para proteger a las comunidades amenazadas. Al respecto, recientemente se dio una excepción en el municipio de Gradiska, donde al parecer se detuvo a principios de marzo a personas supuestamente responsables de la oleada de ataques que se produjo a finales de febrero.

17. La amenaza persistente de la violencia no puede por menos que enconar el ya prolongado clima de hostilidad a que han estado expuestos los no serbios en Banja Luka y sus alrededores. La mayoría de los musulmanes y croatas de Bosnia han sido privados desde hace mucho de sus puestos de trabajo y

normalmente se ha suprimido cualquier derecho a jubilación que pudiesen haber acumulado a lo largo de los años. Algunas personas han informado de que se han revocado sin más trámites sus títulos de propiedad de sus viviendas. Adolescentes no serbios describen una atmósfera ominosa en algunos institutos de enseñanza secundaria, en los que los compañeros de clase serbios en ocasiones portan armas y las amenazas contra los musulmanes y croatas de Bosnia son algo corriente.

18. Se informa de que a los no serbios les es difícil obtener atención médica. Según una investigación, se trata de una discriminación contra los pobres más que de una discriminación basada en la nacionalidad de las personas: como normalmente los no serbios han sido despedidos de su trabajo y no están amparados por un seguro médico, no pueden pagar y, por consiguiente, quedan excluidos de la atención sanitaria básica 3/. Ahora bien, algunos refugiados han afirmado que se les exigió abonar honorarios elevados por adelantado, mientras que los serbios, por prestar servicio en el ejército, frecuentemente tienen derecho a atención médica con independencia de que puedan pagarla o no.

Trabajos forzosos

19. Un fenómeno importante que sigue produciéndose con igual intensidad en Bosnia y Herzegovina septentrional ha sido la utilización a gran escala de civiles para realizar trabajos forzados no remunerados. Las personas obligadas a realizar esa actividad por las autoridades de facto son hombres de incluso sólo 16 años de edad y hasta 65 o más años. Según informes recientes, también se somete a esa obligación a mujeres sin hijos. Los enrolados son casi invariablemente miembros de la población musulmana, croata y gitana.

20. Aunque al parecer no cabe duda de que las autoridades de facto organizan ese programa de trabajos forzados, las presiones para enrolar a las personas en las brigadas de trabajo pueden adoptar formas múltiples: el Relator Especial ha recibido muchos informes acerca de hombres que fueron detenidos en su hogar sin haber sido advertidos por las autoridades del lugar, como sucedió en septiembre de 1994 a un grupo de unos 25 hombres que vivían en una calle de Banja Luka. Otros informes han descrito la detención en plena calle de no serbios, que fueron enviados de inmediato a lugares de trabajo sin que pudiesen avisar a sus familiares. Esta práctica ha sido una causa importante del temor de las personas a salir de sus hogares durante meses seguidos.

21. Numerosos testimonios confirman que las autoridades de los serbios de Bosnia despliegan con frecuencia las brigadas de trabajos forzados en las líneas de enfrentamiento militar activo o en sus proximidades. A menudo, permanecen allí durante meses, trabajando en turnos de 12 horas o más y en condiciones sumamente penosas. Entre las tareas que esos trabajadores deben realizar figuran cavar trincheras, transportar suministros y evacuar a los combatientes muertos o heridos. La proximidad a los combates hace correr graves riesgos a los miembros de esas brigadas. Una persona refugiada en la actualidad en Croacia contó cómo una noche una granada atravesó el techo del alojamiento de su equipo de trabajo, en un lugar próximo a la línea del

frente en Dobo, e hirió a un amigo suyo en la pierna. Después de ser atendida someramente en un hospital de campaña, la víctima fue devuelta al cabo de poco para que reanudara su labor. Informes fidedignos señalan que numerosos miembros de las brigadas de trabajo han resultado muertos o heridos en zonas de la línea de frente.

22. A principios de diciembre de 1994, la policía militar detuvo en una redada a un grupo de unos 250 croatas y musulmanes de la zona de Banja Luka y los envió a la región situada en torno a Glamoc y Grahovo, a unos 100 km al sur de Banja Luka, donde el ejército del HVO de los croatas de Bosnia estaba atacando las posiciones de los serbios de Bosnia. Al parecer, esos hombres fueron objeto de malos tratos verbales y, en ocasiones, físicos por soldados serbios, no recibieron regularmente comida y tuvieron que dormir en alojamientos sin techo o al aire libre. Según numerosos testimonios fidedignos, los miembros de esas brigadas fueron obligados a cavar trincheras ante las posiciones serbias, lo que hizo que sirvieran de "escudos humanos" frente al avance de las fuerzas croatas. La noche del 23 al 24 de diciembre, una ofensiva del HVO desencadenó un nutrido intercambio de tiros de artillería que ocasionó, al parecer, la muerte de, por lo menos, seis de esos trabajadores civiles. Otros 48 fueron hallados vivos en territorio capturado y llevados a la ciudad de Livno, en poder de los croatas de Bosnia; al parecer, otros no fueron autorizados por las fuerzas serbias de Bosnia a regresar a la zona de Banja Luka hasta finales de enero de 1995, una vez que había disminuido la intensidad de los combates.

23. A los trabajadores no enviados a las líneas del frente por las autoridades de facto se les obliga a realizar tareas arduas y a menudo humillantes en otros lugares de Bosnia y Herzegovina septentrional. Sus actividades más habituales son cortar leña, recoger la cosecha y efectuar otras tareas agrícolas, e incluso, se afirma, trabajar en fábricas de propiedad privada, igual que en los demás casos sin remuneración. A las personas no serbias de elevada categoría profesional se les asignan con frecuencia tareas manuales, por ejemplo, barrer las calles o recoger la basura. Una mujer, recientemente refugiada, contó cómo era zaherido su esposo por niños que arrojaban por la ventana de una escuela basura a la calle que él barría.

Los trámites de partida

24. Los testimonios recogidos por el Relator Especial de refugiados recién llegados indican que la obligación de efectuar trabajos forzados y la virulencia de la actual campaña de violencia han dado lugar a que prácticamente todos los no serbios deseen fervientemente en la actualidad dejar la zona de Banja Luka. Muchos de los habitantes musulmanes y croatas de Bosnia que permanecen en ella intentan obtener permisos de salida y muchos centenares de personas han recurrido a organismos internacionales para que les ayuden a obtener su evacuación inmediata.

25. A las personas que no pueden abonar las elevadas tarifas impuestas por volar sobre la frontera a Croacia, no les queda más alternativa que el traslado a otras zonas de Bosnia y Herzegovina, por el que se pide una cantidad algo menor. Decenas de miles de musulmanes y croatas de Bosnia han dado ese paso desde que estalló la guerra.

26. Los trámites impuestos por las autoridades de facto a la partida a Croacia son complicados y normalmente obligan a la persona que pretende exilarse a entregar prácticamente todos sus bienes a las autoridades y a determinados órganos locales. Las personas que desean marcharse deben solicitar permiso por conducto de esos organismos (uno de los cuales solía ser la Cruz Roja local) y pagar entre 300 y 500 marcos alemanes por persona, o en ocasiones más aún. Además, deben abonar tasas de varios centenares de marcos alemanes a distintos servicios municipales y el billete de autobús hasta la frontera con Croacia. A quienes poseen bienes inmuebles se les suele exigir que renuncien por escrito a la propiedad de sus hogares, sin indemnización alguna. El Relator Especial ha recibido testimonios de personas que vendieron todo lo que poseían para pagar el permiso de partida. Al parecer, los guardas fronterizos serbios de Bosnia han confiscado los objetos de valor que las personas consiguen llevar consigo, a su paso a Croacia.

27. Según informaciones recibidas recientemente por el Relator Especial, las autoridades de la capital de la denominada "República Serbia" de Pale han tratado recientemente de tomar el control de los trámites de partida, hasta ahora en manos de las autoridades de Banja Luka, lo cual puede dar lugar a nuevas restricciones a la libertad de movimientos. Según se informa, también se debe obtener permiso de las autoridades militares para abandonar el territorio. A estos hechos se debió, al parecer, el que el 16 de marzo la policía serbia de Bosnia devolviese a un grupo de unas 350 personas que pretendían refugiarse y se encontraban en Gradiska, cerca de la frontera croata, fundándose en que al parecer el grupo carecía de la pertinente autorización de partida.

28. Además, las autoridades de Pale han decidido, al parecer, prohibir la partida de todos los varones en edad militar que aún permanecen en el territorio, lo cual ha dejado en una situación particularmente difícil a quienes ya habían recibido autorización para salir y renunciado a sus bienes.

Conclusiones y recomendaciones

29. Las autoridades de facto de los serbios de Bosnia están a punto de alcanzar su finalidad manifiesta de "purificar étnicamente" el territorio que dominan. Los no serbios han sido objeto de intimidaciones y discriminaciones implacables y al parecer ninguno desea permanecer en Bosnia y Herzegovina septentrional.

30. Indicios recogidos recientemente indican que las autoridades de facto pueden cesar su presión poco antes de conseguir una "pureza étnica" al 100%. Mientras que las autoridades locales de la zona de Banja Luka obtienen ingresos considerables gracias a las "tasas" impuestas a quienes solicitan permiso para partir, las de Pale, al parecer, han frenado las últimas fases del éxodo. Entre los motivos para actuar así puede estar el deseo de retener a algunos no serbios para que efectúen trabajos forzados y disponer de personas para efectuar intercambios negociados de población.

31. Debe observarse el aumento de las actividades de las denominadas bandas criminales en la zona de Banja Luka. Esas bandas actúan conforme a un estilo paramilitar y al parecer una de sus finalidades es llevar a cabo la "purificación étnica" sin implicar directamente a las autoridades. Ello no obstante, abundan las pruebas de que las autoridades de facto son personal y directamente responsables de las violaciones masivas de los derechos humanos que han ocurrido en Bosnia y Herzegovina septentrional. Entre esas pruebas figura el que las autoridades no hayan adoptado la más mínima medida para proteger a las poblaciones objeto de violencia.

32. Las autoridades de facto siguen obligando despiadadamente a los no serbios a formar parte de brigadas de trabajos forzados. Numerosos aspectos de esos trabajos forzados, muy particularmente el frecuente despliegue de trabajadores civiles a zonas situadas en la línea del frente, violan la legislación en materia de derechos humanos y el derecho humanitario internacionales 4/.

33. Las autoridades de facto han violado desde el inicio mismo su obligación, en virtud de los acuerdos de alto el fuego de diciembre de 1994, de permitir el acceso a los territorios que controlan a supervisores de la situación de los derechos humanos.

34. El Relator Especial insta una vez más a las autoridades responsables a que cesen de inmediato toda práctica de "purificación étnica", presten la pertinente protección a todos los grupos objeto de discriminación en la región de Banja Luka y faciliten la devolución de bienes. Además, insta a que se capture a todos los responsables de los delitos y a que se susciten las condiciones necesarias para que todas las personas desplazadas y todos los refugiados puedan regresar sin correr peligro y con dignidad.

35. El Relator Especial exhorta a la comunidad internacional a que ejerza toda la presión posible para obtener el acceso de los funcionarios de la Policía Civil de las Naciones Unidas y supervisores de derechos humanos a los territorios bajo control de las autoridades serbias de Bosnia.

Notas

1/ "Information notes on the former Yugoslavia", Oficina del Enviado Especial, ACNUR (Zagreb, 11 de abril de 1995).

2/ Cada vez que en este informe se utilice la expresión "fuerzas serbias de Bosnia" o "autoridades de facto de los serbios de Bosnia", se estará haciendo referencia, a menos que se diga lo contrario, sólo a los serbios de Bosnia que prestan servicios militares o civiles a la administración de facto que tiene su sede política en Pale. En particular, no se debe interpretar que se hace o se pretende hacer referencia a los serbios de Bosnia que son leales a la República de Bosnia y Herzegovina.

3/ "WHO's humanitarian assistance programme", Organización Mundial de la Salud, oficina de la zona de Zagreb, informe N° 35 (marzo de 1995).

4/ Por ejemplo, los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949 (artículo 3 común) y el Protocolo adicional II a los Convenios de Ginebra (artículos 4 1), 4 2), 5 1) e), 13 y 17).
